



Contempla la luz divina, disfruta el sonido sagrado

por Gauri Maurer

Sátsang “Permanece en el Templo”

Transmisión en vivo por video desde la Sala Universal de Siddha Yoga

Sábado 27 de junio de 2020

Namasté.

Sátsang “Permanece en el Templo”. Estás participando en el *sátsang* “Permanece en el Templo”, en la Sala Universal del sendero de Siddha Yoga. Estás en la presencia de Bhagavan Nityananda. Estás sentado en el Templo de Bhagavan Nityananda. Experimentas una brisa fragante que se transmite y llega hasta tu corazón.

Hablando de algo que se transmite, estás recibiendo esta video transmisión en vivo desde Shree Muktananda Ashram. Por lo que, la Sala Universal de Siddha Yoga está impregnada con la gracia y el amor de Gurumayi por cada uno de ustedes. Esta video transmisión en vivo la produce la SYDA Foundation. Las siglas SYDA, significan Siddha Yoga Dham Associates.

En el hemisferio norte el solsticio de verano inició el 20 de junio y con esto, la gente en esta parte del mundo, oficialmente se encuentra en verano. Para mí, el verano está alineado con la luz.

Luz, luz, luz.

Otro elemento que me llama mucho la atención cuando pienso en el verano es el sonido.

Sonido, sonido, sonido.

La grandiosa luz del sol y de la luna. Los sonidos grandiosos de los pájaros y los insectos, del viento silbando entre las hojas.

Hablando de luz: en el sendero de Siddha Yoga recibimos la luz del Guru y lo honramos con luz. He aprendido que en el sendero de Siddha Yoga una de las prácticas favoritas de todos, es el *áratí*. Disfrutamos la dulce oportunidad de ofrecer la luz de los pabilos de algodón de las lámparas de *áratí*, humedecidas en *ghee*, para el Guru del Guru de Gurumayi: Bhagavan Nityananda. La forma radiante de Bhagavan Nityananda.

La luz genera luz. La luz honra a la luz. La luz otorga luz. La luz sigue a la luz.

Muchos de ustedes han seguido el sendero de Siddha Yoga por décadas y han tenido la experiencia de la luz. Luz en el interior. Luz.

La luz del Guru... Luz.

La luz de las constelaciones... Luz.

La luz de la gracia del Guru... Luz.

La luz de Dios... Luz.

La luz divina... Luz.

La iluminación del conocimiento... Luz.

La luz del Ser supremo... Luz.

Cuando tienes la experiencia de la ligereza de tu corazón, experimentas la luz de tu propio Corazón. Luz. Luz en tu interior, luz en el exterior. Luz, luz, luz.

Durante el *áratí* ondeamos una hermosa vela encendida ante el ser radiante de Bhagavan Nityananda, que es la dicha de la luz eterna.

Quiero compartir con ustedes algo maravilloso que ha dicho Gurumayi.

Cuando Ella ofrece *áratí* en su *puja*, se ha dado cuenta que puede hacer el signo del infinito cuando ondea la charola o la vela del *áratí*. Gurumayi mueve la charola o la vela de lado a lado en un semicírculo, y luego la levanta en un movimiento circular, creando la forma de la luna llena. Gurumayi ha observado que cuando la vela regresa

a la parte baja del círculo y ella la mueve de izquierda a derecha a izquierda, el movimiento traza el símbolo del infinito en el aire. Infinito. Eternidad. Luz eterna. La luz eterna es el poder que sustenta el universo.

La luz aleja a la oscuridad. La luz crea ligereza en el corazón. La luz quita todas las cargas. La luz está presente en todos y en todo.

Los sonidos poderosos de los mantras cantados en sánscrito y en marathi como parte de la veneración a Bhagavan Nityananda, se propagan en ondas a través de la atmósfera.

Estos sonidos purifican.

El estruendoso toque del tambor... Sonido.

El delicado sonido de las campanas tintinando... Sonido.

La música de los mantras sagrados... Sonido.

Los sonidos divinos de la adoración... Sonido.

Los sonidos en la naturaleza, los sonidos de la risa.

Sonido, sonido, sonido.

Las sílabas de los mantras están llenas de luz. De la luz emerge luz. La luz se funde en la luz.

Y estas sílabas producen sonido cuando se pronuncian en voz alta.

Sonido y luz.

Piensa en relámpagos y truenos. Piensa en la luz de la felicidad. Piensa en el sonido de la alegría. Piensa en la luz de la amistad. Piensa en el sonido de la solidaridad. De hecho, en la noche del cumpleaños de Gurumayi hubo una increíble cantidad de relámpagos y truenos en el cielo, sobre de Shree Muktananda Ashram.

Y seguramente, en la naturaleza continúa el cumpleaños de Gurumayi, porque hoy también hemos tenido una lluvia suave y constante durante todo el día, el suave sonido de la lluvia.

Luz y sonido, van de la mano.

Mientras haya una luz encendida, hay esperanza.

Mientras haya esperanza, hay intención.

Mientras haya intención, hay una manera.

Mientras haya una manera, el destino está al alcance.

Durante el *árati*, la luz en forma de flamas se ofreció a la luz.

Durante el *árati*, el sonido de los mantras se ofreció al ser divino que encarna el sonido primordial: *AUM*.

Luz y sonido. Sonido y luz.

Sé que muchos siddha yoguis este año han estado practicando el Mensaje de Gurumayi repitiéndolo como un mantra o enfocándose en el Cuaderno de estudio del Mensaje. El Mensaje de Gurumayi para todos nosotros este año es: *Ātmā kī Prashānti*, Paz profunda del Ser.

Cuando me vuelvo consciente del Mensaje de Gurumayi, cuando practico su mensaje y experimento sus frutos, no puedo *no* pensar en los diferentes matices y tonalidades de la palabra *prashānti*. Por consiguiente, quiero expresar mi deseo para todos ustedes.

Les deseo paz.

Les deseo serenidad.

Les deseo entereza.

Les deseo ecuanimidad.

Les deseo quietud.

Les deseo tranquilidad.

Les deseo calma.

Les deseo armonía interior.
Les deseo bienestar.
Les deseo equilibrio.
Les deseo sosiego.
Les deseo paz en el cuerpo.
Les deseo paz en la mente.
Les deseo paz, paz, paz interior. *Man ki shanti.*

En el *sátsang* “Permanece en el Templo”, en la presencia de Bhagavan Nityananda, en el mes del *Cumpleaños lleno de Dicha*, pido este deseo que tengo en mi conciencia: que todos tengamos la entereza para vivir la vida que anhelamos, para crear la vida que queremos vivir y cumplir la visión de Dios para este planeta.

Recientemente, escuché que una de las flores favoritas de Gurumayi es la margarita.

Gurumayi ha compartido algunas de las historias que se cuentan acerca de las margaritas y cómo surgieron en esta tierra. El nombre *daisy* viene del término en inglés antiguo *day's eye* (ojo del día). En latín medieval a la flor se le llama *solis oculus*, que significa “ojo del sol”. Se le dieron estos nombres porque como nuestros párpados, sus pétalos se cierran en la noche y se abren de nuevo en la mañana. En muchas culturas se dice que las margaritas simbolizan cualidades como la inocencia, la pureza, la maternidad y los nuevos inicios.

De acuerdo con una leyenda celta, Dios esparcía margaritas sobre la tierra en tiempos de tragedia, particularmente cuando un bebé moría. Dios hacía esto para llevar consuelo y esperanza a los abrumados padres.

Hoy, a petición de Gurumayi, Bhagavan Nityananda está adornado con las margaritas que Gurumayi ha estado admirando durante semanas y semanas en los jardines de Shree Muktananda Ashram. Con todo y que en este momento hay muchas margaritas en el Templo, el resto del áshram sigue radiante con miles de ellas.

Quiero mencionar otra flor que se ha ofrecido a Bhagaván Nityananda, la dulce y fragante madreselva, misma que abunda en los jardines de Shree Muktananda Ashram.

Recuerda siempre la forma radiante de Bhagavan Nityananda, la dicha de la luz eterna. Que la divina luz de la gracia de nuestro Guru, de su sabiduría, de las enseñanzas y el amor de nuestros Gurus, brille para siempre en nuestros corazones despiertos.

Gurumayi quiere que ustedes sepan que el sendero de Siddha Yoga es un sendero iluminado. Ustedes están iluminados. Gurumayi dice que vivan su vida con esa consciencia.

Luz y sonido. Sonido y luz. Gracias, Gurumayi por tus enseñanzas magníficas. Gracias, Bhagavan Nityananda, por tu luz eterna.

